

Notas bibliográficas sobre la historia de Africa contemporánea

José U. MARTÍNEZ CARRERAS
Departamento de Historia Contemporánea
Universidad Complutense. Madrid

1. AFRICA GENERAL

Entre la bibliografía reciente sobre Africa contemporánea en general hay que recoger, en primer lugar, las publicaciones en forma de guías políticas actualizadas. En este sentido se publica ahora la edición en español, corregida y aumentada, del trabajo de Frank Tenaille: *Las 56 Africas. Guía política*, México, Siglo XXI, 1981, 327 pp., que fue editado por primera vez en París, por F. Maspero, en 1979, y que constituye una útil y eficaz guía política del Africa actual; el autor, graduado en sociología y etnología, y periodista especializado en asuntos africanos, orienta su obra tanto a los especialistas como al público en general interesado en el tema por la actualidad del mismo debido al cambio operado en Africa y el protagonismo creciente de los países y pueblos africanos y su constante presencia en la opinión pública y medios de comunicación social del mundo de nuestros días. El libro se inicia con unas páginas de introducción en las que el autor traza un breve panorama histórico de Africa tras la Segunda Guerra Mundial, cuyo fin puso al descubierto las debilidades de los Imperios coloniales, a lo que contribuyeron tres factores: la crisis del imperialismo en el seno de sus diversas fracciones, particularmente en Francia, conjugada con la de sus sistemas de dominación externa; el ascenso de los movimientos de emancipación en los países directa o indirectamente colonizados, y los efectos contradictorios de la victoria de los aliados sobre el nazismo y de las esperanzas a que dio lugar. Desde 1945 se registran las primeras manifestaciones de la lucha de los pueblos africanos por su independencia que llevarán en unos años a la formación de los Estados africanos y a la descolonización de todo el continente.

El autor trata brevemente sobre el panafricanismo y sus mitos, la fase de las independencias formales y los límites de la ley-marco de 1956, destacando el papel representado por el colonialismo francés en la evolución hacia las independencias políticas africanas, al que se une el desempeñado por EE. UU., la URSS y Gran Bretaña: esboza seguidamente una caracterización de las independencias y los regímenes africanos en un contexto en el que comienza a actuar el neocolonialismo, y también examina las características distintivas de los Estados africanos que define teniendo en cuenta el grado de explotación exterior —las multinacionales—, la importancia de su remodelación social y su grado de homogeneización económica, para lo que es preciso considerar las especificidades de cada tipo de dominación colonial: francesa, británica, portuguesa, española, pues sólo a partir de este análisis es posible explicar los golpes de Estado africanos, la generalización de las dictaduras burocráticas y las maniobras intervencionistas exteriores. Expone F. Tenaille unas referencias ideológicas sobre el comportamiento social africano y el apoyo doctrinal de los regímenes políticos, como son las ideologías burguesas y el marxismo-leninismo seguido por algunos Estados; y el Estado nacional como herencia ambigua, con los límites del horizonte nacional, para terminar con el papel de Africa en la prueba de la «coexistencia pacífica», el nuevo orden económico internacional y el despertar de Africa en la coyuntura actual. A la introducción siguen unas páginas que contienen un glosario, unos mapas y unas notas sobre Africa en cifras. Se incluyen a continuación, lo que constituye la parte central del trabajo, los 56 países de Africa por orden alfabético, desde Alto Volta hasta Zimbabwe; cada país contiene una nota histórica que recoge los momentos esenciales de la época colonial, las fases de la independencia con la formación de los partidos políticos, la organización de grupos de presión, las intervenciones de organismos internacionales y los proyectos de construcción nacional; también unos datos estadísticos, que incluyen cifras actualizadas respecto a información sobre población, grupos que la componen, producción y distribución de la riqueza; y una bibliografía dando cuenta de algunos libros fundamentales para un más amplio conocimiento de cada país. El libro, que ofrece un valioso conjunto de datos sobre cada país que lo hacen de gran interés y utilidad, incluye en sus últimas páginas una serie de anexos: los medios de acción de Francia en Africa, los ejércitos de Africa, el Océano Indico, las mujeres africanas, la OUA, la zona del franco, la inmigración, el Sahel; y concluye con una relación de organismos, publicaciones y librerías, centros de investigación y otras instituciones sobre Africa actual.

Un carácter análogo tiene el trabajo de Hervé Bourges y Claude Wauthier: *Les 50 Afriques*, París, Ed. du Seuil, 1979, 2 t., sobre el que indican sus autores que en esta obra se reúne la totalidad de los datos

básicos que permiten comprender el proceso histórico y la realidad actual de los cincuenta jóvenes Estados del continente africano, constituyendo un instrumento sistemático de trabajo para los interesados en el estudio y conocimiento de la historia de Africa contemporánea; recoge los hechos de cada país en los distintos campos de la historia, la geografía, la economía, la política, la religión y demás aspectos, ofreciendo, nación por nación, una completa y actualizada visión de conjunto, que aclare y sintetice la gran diversidad de este continente. Los autores son especialistas en los temas africanos: H. Bourges es periodista y profesor y C. Wauthier es también periodista y escritor, y ambos han vivido y trabajado en varios lugares de Africa. El tomo 1 se inicia con un Prefacio del que es autor J. Ki-Zerbo, en el que destaca la actualidad histórica y política de Africa en el mundo de nuestros días a partir de su reciente pasado y del tránsito del imperialismo a la descolonización que ha generado la existencia de los actuales países independientes de Africa, con sus condicionamientos, caracteres y problemas. Una breve introducción traza el marco geográfico y las coordenadas históricas, tradicionales y recientes, de los pueblos y países africanos que llevan a las naciones independientes actuales. Se incluyen seguidamente tales naciones agrupadas por grandes regiones, acompañándose en cada caso un mapa, un cuadro estadístico y una bibliografía del país estudiado. El tomo 1 recoge sucesivamente los países del Maghreb, el Africa del Noreste, el cuerpo de Africa, el Africa sahel-sudanesa y el golfo de Benin. En el tomo 2 se incluyen los países de Africa Central, el Africa de los Grandes Lagos, el Africa Austral y el Océano Indico. Las últimas páginas de la obra están dedicadas a una conclusión en la que se hace un balance de la descolonización inacabada e ilusoria en la que se encuentran los países de Africa en la actualidad, y se exponen los caracteres y condicionamientos en que tales países han accedido a la independencia y a la formación de las nuevas naciones: el peso de la herencia colonial, el mito de la unidad, la dependencia económica; y también las consecuencias de estas independencias formales: la fragilidad de los regímenes políticos, las luchas intercontinentales, la intervención exterior de las grandes potencias neocolonialistas, a lo que se contraponen las esperanzas de un futuro mejor superador de los actuales desequilibrios y tensiones africanas: la cooperación económica, la reivindicación de un nuevo orden económico internacional, la voluntad de realismo y de solidaridad continental, y se incluye un último trabajo sobre «La economía política de Africa en la crisis contemporánea» del que es autor Samir Amin. El libro incluye igualmente una serie de mapas, un cuadro de las principales organizaciones africanas, una bibliografía general relacionada por temas y un índice de nombres y temas con el que finaliza el trabajo.

Como indican los autores, Mark R. Lipschutz y R. Kent Rasmussen, en el prólogo de su libro: *Dictionary of African Historical Biography*, London, Heinemann, 1978, 292 pp., el objetivo de esta obra es reunir y disponer de referencias prácticas sobre un amplio conjunto biográfico de la historia africana, con las debidas anotaciones bibliográficas y otras útiles referencias, que faciliten a los estudiosos interesados un conocimiento adecuado y actualizado de diversos aspectos de la historia de Africa, cuyo estudio ha experimentado un gran incremento últimamente, motivado por su actualidad histórica, al mismo tiempo que ofrece una gran complejidad y una amplia serie de dificultades. M. R. Lipschutz y R. K. Rasmussen, especialistas en la enseñanza y la investigación de la historia de Africa, se proponen con la realización de este trabajo facilitar su estudio y conocimiento, confeccionando este diccionario biográfico de la historia africana, que contiene más de 750 notas y referencias biográficas sobre las más importantes figuras, en todos los órdenes y actividades, de la historia del Africa subsahariana que interesan en la actualidad del continente con las debidas aportaciones bibliográficas y otras útiles indicaciones. Los criterios seguidos para realizar tales notas biográficas han sido: la importancia histórica de las figuras individuales en la bibliografía actual, la disponibilidad de habituales datos biográficos, la inclusión en el conjunto de figuras políticas al mismo tiempo que culturales y religiosas y de otras actividades. El trabajo biográfico además incluye: una amplia bibliografía que reúne los títulos y referencias sobre biografías africanas, unos datos colectivos sobre los tradicionales y modernos sistemas de gobierno y administración con las fechas correspondientes, explicación de títulos y nombres, un índice de nombres y otro índice de títulos. El contenido de este diccionario biográfico, completo y muy útil como instrumento de trabajo para la historia de Africa, queda dispuesto por sus autores de la manera siguiente: unas primeras páginas que contienen el prólogo y la introducción con notas explicatorias sobre el mismo; y un par de mapas sobre Africa. La parte mayor y central del libro, con más de 250 páginas, contiene relacionadas por orden alfabético, como es habitual en este tipo de diccionarios, las notas y referencias biográficas de los personajes históricos africanos, entendiéndose en este sentido tanto los naturales de Africa como los nacidos fuera de ella, pero vinculados con su historia, con inclusión en cada caso, junto al nombre, de las fechas de nacimiento y muerte, la nacionalidad o país, una breve pero suficiente descripción de su vida, obra y actividades, y las referencias bibliográficas. Las últimas páginas contienen: una extensa y cuidada relación bibliográfica por autores con las obras de referencia a las biografías del diccionario; un índice de nombres agrupados por temas y actividades: figuras de la cultura, educadores, exploradores, historiografía, imperialismo, líderes

sociales, militares, líderes políticos tradicionales y modernos, dirigentes rebeldes, dirigentes religiosos tradicionales, islámicos y cristianos, gobernadores, comerciantes y negociantes; y por último otro índice de información complementaria de nombres y títulos.

El libro de Bruce Fetter, Ed.: *Colonial Rule in Africa. Readings from Primary Sources*, The University of Wisconsin Press, 1979, 223 páginas, reúne una valiosa antología de textos sobre la conquista, la colonización y la marcha hacia la independencia de las sociedades y países africanos cuyos autores son los propios actores y personajes, europeos y africanos, de la evolución histórica del continente negro: administradores, misioneros y los mismos pueblos colonizados; el editor de la colección de textos, profesor de Historia en la Universidad de Wisconsin-Milwaukee, e investigador especializado en los temas africanos, es también autor de una introducción histórica general que sitúa tales documentos en el adecuado contexto histórico africano, en la que hace una síntesis del período de la historia de Africa que corresponde a los textos seleccionados, y fija tal período entre 1830 y 1962, que comprende los más de cien años en los que el continente africano en su totalidad quedó sometido al poder colonial europeo: si el comienzo de la conquista de Argelia por Francia en 1830 simboliza la iniciación de la invasión y el reparto de Africa, también el mismo escenario y los mismos protagonistas, con el triunfo de la revolución y la independencia de Argelia en 1962 representa al final del colonialismo clásico sobre el continente africano, aunque fue con posterioridad a esta fecha cuando se consiguió la independencia de los territorios portugueses y de alguna dependencia británica en Africa austral; en este sentido, la fecha de 1830 es tan importante y representativa como la de 1962. B. Fetter hace, por tanto, la síntesis histórica de Africa durante todos estos años estructurándola en tres fases que corresponden a las tres partes en que se divide el libro: la primera comprende los comienzos del reparto de Africa y la imposición del dominio europeo sobre el continente a lo largo del siglo XIX y comienzos del XX; la segunda incluye el apogeo del poder colonial europeo sobre Africa en el siglo XX, durante el período de entreguerras, y la tercera se extiende desde la Segunda Guerra Mundial hasta 1962, durante los años en que obtienen la independencia la mayoría de los países africanos.

De acuerdo con esta introducción general, la primera parte del libro, titulada «The European Conquest of Africa», incluye un total de 33 textos sobre el reparto de Africa y el establecimiento del poder europeo sobre el continente desde mediados del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial, agrupados en cuatro capítulos que tratan respectivamente una serie de aspectos sobre la colonización europea de Africa negra en general, la conquista del Africa islámica de Egipto al Maghreb por Gran Bretaña y Francia, la colonización de Africa aus-

tral por los británicos y las conquistas francesa y belga del Occidente y Centro del continente africano. Además de la introducción general ya citada, el autor incluye una introducción histórica válida para toda esta primera parte, y una breve introducción a cada capítulo. Asimismo, al frente de cada documento se inserta una sucinta nota introductoria que contiene una breve biografía del autor del texto seleccionado, y en los casos de ser textos legales, una breve nota sobre el carácter histórico del texto considerado. Con la misma metodología y estructura formal, en cuanto a textos y notas introductorias, la parte segunda del libro, con el título de «The High Colonial Period», comprende un total de 32 textos correspondientes a la fase que se extiende entre la paz que pone fin a la Primera Guerra Mundial en 1919 y los comienzos de la Segunda en 1939-40, agrupados igualmente en otros cuatro capítulos que tratan sucesivamente sobre aspectos diversos de la administración colonial de Africa negra por las metrópolis británica, francesa y portuguesa; de las economías coloniales de diversos territorios y sociedades africanas bajo los sistemas francés, británico y belga; de los primeros pasos hacia la modernización de Africa, tanto alemana como británica, y desde el punto de vista indígena; y de los movimientos nacionalistas africanos con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial, desde los países islámicos del Norte hasta los pueblo de Africa negra y bajo los distintos regímenes de dependencia colonial. La tercera parte y última del libro, titulada «Toward Independence», incluye 14 textos sobre el período comprendido entre la Segunda Guerra Mundial y 1962, cuando acceden a la independencia la mayoría de los países africanos. Esta parte, estructurada de acuerdo con la misma metodología que las dos anteriores, consta de dos capítulos dedicados, el primero, a diversos textos sobre la descolonización de Africa a partir de los cambios fundamentales provocados por el conflicto mundial y que facilitan la independencia de las colonias africanas, y que se refieren a la administración británica, la Conferencia de Brazzaville, el sistema de Mandatos acordado por la Sociedad de Naciones, los territorios dependientes según la carta de las Naciones Unidas y el gobierno en Sudáfrica. Y el último capítulo contiene textos sobre el proceso y los movimientos revolucionarios entre los distintos pueblos de Africa, según los propios autores africanos y bajo los diversos regímenes coloniales, como son los casos de Kenya, los kikuyu, el Mau-Mau, el Frente de Liberación Nacional Argelino y los acuerdos de Evian en 1962. Esta muy útil y valiosa antología de 79 textos constituye una selección de documentos, de autores europeos y africanos, que contienen una visión crítica del proceso histórico de la colonización y la independencia africanas y ofrecen distintos puntos de vista y perspectivas de una misma realidad histórica. El libro se completa con un índice final de los nombres y los documentos incluidos en el trabajo.

Dentro de la colección publicada por la «Biblioteca de Estudios Africanos» portuguesa, cuyo objetivo es poner a disposición de los estudiosos unos acreditados instrumentos de trabajo susceptibles de facilitar una imagen correcta del pasado y del presente de la historia de Africa en general, y en sus diversos aspectos históricos, económicos, sociales, políticos y culturales, abordando así una riquísima problemática sobre el continente, se ha editado ahora la versión portuguesa —con traducción de Isabel Braga— de la obra de Catherine Coquery-Vidrovitch: *A descoberta de Africa*, Lisboa, Ed. 70, 1981, 190 pp., publicada originalmente en francés, que constituye una muy interesante y sugestiva relación de textos y documentos escritos desde la Antigüedad hasta el siglo XIX por exploradores, geógrafos, comerciantes y navegantes que viajaron por Africa y ofrecieron con sus relatos un primer conocimiento a Europa de la existencia y realidad del continente negro, y que son exponente del continuo interés sobre la historia africana, renovado en la actualidad tras las independencias y la dinámica histórica que recorre ese continente en el mundo actual, que continuamente refleja la historiografía con nuevas e incesantes aportaciones bibliográficas sobre los temas africanos. En el prólogo del libro, con el título de «Un continente a descubrir», la autora señala cómo Africa, que durante siglos ha permanecido desconocida y aislada en general para los europeos, comenzó a ser conocida en algunos aspectos por diversos testimonios geográficos e históricos de estudiosos y viajeros desde la Antigüedad hasta fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, que constituyen las fuentes originarias para el estudio y conocimiento de Africa antes de su colonización por Europa; y traza el plan general de la obra con la ordenación de los textos, en especial sobre Africa subsahariana atlántica, a través de unas grandes fases históricas: la Antigüedad que presenta un balance negativo, la expansión árabe-islámica durante los siglos medievales, la presencia portuguesa como pioneros en Africa durante los siglos XV y XVI y la del resto de los europeos colonizadores entre el siglo XVI y el XVIII. El capítulo 1 recoge, de acuerdo con este plan, y bajo el título de «La Antigüedad o el Africa desconocida», algunos de los relatos sobre los egipcios, los primeros periplos africanos, los cartagineses y los romanos. El capítulo 2 está dedicado a «El Islam: mercaderes y geógrafos», con textos de autores árabes sobre los pueblos y Estados africanos del Sudán, el Nilo, las rutas del desierto, los reinos de Ghana, Malí y Songai. El capítulo 3 trata sobre «Los portugueses y el comercio conquistador» a través de las fuentes portuguesas que van dando conocimiento de su avance explorador sobre las costas africanas: Gil Eanes y el cabo Bojador, las costas de Guinea, de Mina, Benin, Congo, el Imperio de Monomotapa y la Etiopía del Preste Juan. El capítulo 4 recoge los testimonios correspondientes «Del descubrimiento a la colonización, si-

glos XVII y XVIII», según los tratados de geografía, el comercio en sus variados aspectos y actividades y los conocimientos de la vida y costumbres de los pueblos africanos, en especial de Senegal, Benin, Dohomey y Congo. El breve capítulo 5 y último ofrece una muestra en la «Aurora de los nuevos tiempos», de la visión que los ilustrados europeos tenían de Africa. El conjunto del libro constituye un valioso y utilísimo instrumento de trabajo por el material, la documentación e información que contiene, formando una muy acertada síntesis y visión de conjunto del tema planteado. Junto a los textos y documentos históricos ya señalados, contiene además en cada capítulo, enmarcando tales textos en la perspectiva y el momento histórico adecuado, una introducción histórica general, explicaciones entre los textos, las referencias bibliográficas precisas sobre obras y autores en notas a pie de página y un cuadro cronológico de la época correspondiente. Y por último, como anexos, incluye: un léxico histórico-económico, una relación de compañías comerciales, una lista de las principales fuentes impresas desde la Antigüedad hasta finales del siglo XVIII, una orientación bibliográfica actualizada, unos mapas e ilustraciones y un índice de nombres.

La obra de Michael Wolfers: *Politics in the Organization of African Unity*, London, Methuen, 1976, 229 pp., contiene un estudio de la Organización de la Unidad Africana, particularmente en su primera década de funcionamiento, desde 1963 hasta 1973, dejando aparte el panafricanismo anterior a 1963 como importante movimiento que antecede a la constitución de la OUA en esa fecha. El estudio se centra en la política de los Estados y en los acontecimientos africanos producidos en el contexto de la OUA; el trabajo se basa en documentación y material inédito de primer orden procedente de la propia OUA, elaborado a lo largo de estos años durante el desarrollo de los mismos acontecimientos históricos que se investigan, y también en la propia experiencia del autor como periodista durante siete años en la sede de la OUA y sus investigaciones sobre el tema, con encuentros y entrevistas con los dirigentes y delegados africanos de la Organización. El capítulo I trata sobre la «Carta de la OUA» y el nacimiento de la Organización en el contexto histórico africano de los años sesenta. Los Estados africanos independientes tras el proceso de descolonización, movidos por el ideal panafricanista de la unidad continental, celebran una serie de negociaciones con la creación de grupos regionales que llevan a la convocatoria de la Conferencia en la cumbre de Addis Abeba en mayo de 1963, en la que quedó constituida por los 32 Estados asistentes la OUA, a pesar de los problemas que por entonces agitaban a Africa. El autor se extiende en el funcionamiento de los comités, y el procedimiento seguido por la Conferencia para la elaboración, a través de cada uno de los artículos, de la Carta, firmada el 25 de mayo por los países participantes reunidos en la Asamblea general de los Jefes de Estado

y Gobierno. La «Secretaría General» es estudiada en el capítulo II, partiendo del hecho destacado por el autor de que la administración civil es uno de los más constantes factores del desarrollo de la Organización durante su primera década; las principales decisiones políticas sobre la forma del Secretariado fueron tomadas en Addis Abeba durante la reunión cumbre de fundación de la OUA en 1963 y establecidas en la Carta —arts. XVI, XVII y XVIII—, pero desde entonces se han producido diversas interpretaciones en los momentos de dificultades especialmente, en cuyos variados aspectos se extiende el autor, con la fijación de la sede en Addis Abeba y el nombramiento de secretario general en favor de Diallo Telli, de Guinea-Conakry, luego reelegido y después sucedido desde 1972 por el camerunés Nzo Ekangaki, y desde 1974 por William Eteki, también de Camerún. Las «Comisiones Especializadas», que están contenidas en el artículo XX de la Carta, constituyen el tema del capítulo III: ya cuando se fundó la OUA se esperaba que los más importantes trabajos de la Organización serían competencia y se organizarían a través de tales comisiones que, según el citado artículo, serían cinco: económica y social, educación y cultura, sanidad y alimentación, defensa, y científica, técnica e investigación. Las comisiones especializadas se fueron creando sucesivamente: la primera, la de Defensa, en 1963; en segundo lugar, la Económica y Social, también en 1963; la tercera, la de Educación y Cultura, en 1964; la cuarta, Salud, Sanidad y Nutrición, igualmente en 1964, y la quinta, asimismo, en 1964, la Científica, Técnica e Investigación. Han sido creadas también otras Comisiones, como la de Mediación, Conciliación y Arbitraje, y la de Juristas, igualmente estudiadas por el autor.

Uno de los más importantes aspectos de la historia de la OUA ha sido su papel de mediación en las crisis africanas, que han tenido el diverso carácter de disputas entre los Estados, agitaciones internas y actitudes colectivas ante amenazas a los miembros individuales. La capacidad de la OUA para la acción está limitada en la Carta, aunque queda abierta a los Estados miembros, y el principal recurso ante una situación de emergencia es una sesión extraordinaria: el capítulo IV versa sobre estas «sesiones de emergencia». Según el artículo IX de la Carta, la Asamblea general de la Organización, compuesta por los Jefes de Estado y de Gobierno, o por sus representantes acreditados, debe reunirse una vez al año —sesiones ordinarias— y puede celebrar también sesiones extraordinarias cuando lo solicite algún Estado miembro y se den unas determinadas condiciones; por el artículo XII, el Consejo de Ministros también celebrará sesiones ordinarias, dos al año, y sesiones extraordinarias en determinados casos. De 1963 a 1973 el Consejo ha tenido ocho sesiones extraordinarias, que se recogen en este capítulo, para tratar respectivamente sobre: las diferencias fronterizas entre Marruecos y Argelia en 1963, las alteraciones en Tanganica y el

conflicto entre Etiopía y Somalia en 1964, el problema de la situación del Congo con intervención extranjera durante 1964 en dos sesiones, el programa de la cumbre de Accra en 1965, la declaración unilateral de independencia de Rhodesia en 1966, la invasión de Guinea en 1970 y sobre la situación en Oriente Medio en 1973. El capítulo V trata sobre el «Comité de Liberación», señalando el autor que cuando se reunió la primera Conferencia de Estados independientes africanos en Accra en 1958 sólo ocho tenían este carácter, mientras que con ocasión de la cumbre de Addis Abeba, donde se fundó la OUA en 1963, se contaban 32 Estados independientes; al cumplirse los diez años, en 1973, los países independientes eran ya 41. Este proceso hizo decir entonces a Ekan-gaki que «como resultado de los esfuerzos de la OUA y la ayuda a la lucha por la liberación de los pueblos de los territorios coloniales», estos países habían accedido a la independencia; aunque, en efecto, el artículo II de la Carta incluye el propósito «de erradicar todas las formas de colonialismo en Africa», es discutible lo que la OUA haya realizado como contribución práctica a las independencias africanas producidas durante estos años. Sin embargo, en 1963 la Asamblea de la Organización creó el Comité de Liberación de Africa, que se ha transformado en una de las instituciones más activas e importantes de la OUA a lo largo de estos años, habiendo celebrado numerosas sesiones y manteniendo una continua actividad. El Comité, de acuerdo con el Consejo de Ministros, ha establecido un método de trabajo con el funcionamiento de comisiones para las relaciones y ayudas a los movimientos de liberación africanos que han luchado por la independencia en cualquier país de Africa. Por último, el autor incluye en el libro un epílogo en el que expone, a modo de conclusiones, los cambios producidos en el Africa de 1973 en relación con la de 1963, cuando se fundó la OUA, y resume, actualizándola, la situación de Africa inmediatamente después de 1973. Algunos de los factores y aspectos del cambio, que el autor señala, son: la influencia de los nuevos líderes militares en Africa, el impacto económico de la crisis mundial de la energía y la aplicación de los principios de la Carta en las relaciones entre los Estados africanos y el mundo exterior. Y la nueva situación de Africa y su reflejo en la OUA se añaden en un resumen de las actividades de la Organización hasta 1975. El libro se completa con unas notas agrupadas por capítulos, una relación de fuentes y bibliografía seleccionada y un índice de materias.

S. A. Akintoye, profesor de la Universidad de Ife e investigador especializado en los temas de Africa contemporánea, trata en su libro: *Emergent African States. Topics in Twentieth Century African History*, London, Longman, 1980, 250 pp., sobre la descripción y el análisis, de manera sucinta y general, de la evolución y los más significativos y representativos momentos históricos en el proceso de los países del

Africa contemporánea. El contenido del trabajo se encuentra estructurado en tres partes. La primera, a modo de bases y antecedentes de la situación del Africa actual, está dedicada al estudio de «La experiencia colonial», comenzando por exponer las características generales de la época colonial y su herencia en los aspectos políticos, administrativos, institucionales, económicos, sociales y culturales, para continuar con los movimientos de liberación y el acceso a la independencia de los pueblos africanos, que divide en tres fases: de 1900 a 1920, entre 1920 y 1930 y desde 1940-1950, así como en las distintas regiones geopolíticas subsaharianas hasta llegar a la proclamación de las independencias. Estudia también en esta primera parte el proceso paralelo en las colonias portuguesas y en los países de Africa austral bajo dominación blanca, como son los casos de Sudáfrica y Rhodesia. La parte segunda contiene una panorámica de conjunto de los aspectos generales de la historia de Africa independiente, con el planteamiento de la naturaleza y el carácter del liderazgo en los Estados de Africa tras la independencia, la diversidad étnica y la construcción de las unidades nacionales, que considera como uno de los principales problemas de los países del Africa actual, el desarrollo y las dificultades económicas, el surgimiento y la evolución del panafricanismo como realidad de su común identidad e ideal de lucha conjunta por su liberación hasta llegar a la OUA, el papel de Africa independiente en la comunidad mundial de naciones con la política de no alineamiento y las intervenciones militares en la vida política de los nuevos Estados africanos. En la parte tercera expone el autor la historia reciente, en forma de síntesis, de un grupo de los países independientes del Africa actual, dedicando unas breves páginas a cada uno de los Estados seleccionados, que son principalmente del Africa subsahariana: Ghana, Nigeria, Sierra Leona, Liberia, Costa de Marfil, Senegal, Guinea, Zaire, Kenya, Tanzania y Zambia, más Etiopía y tres países del Africa islámica: Sudán, Egipto y Argelia. En resumen, el libro, que incluye mapas y un índice de temas, aunque falta una mínima orientación bibliográfica, constituye una completa visión de conjunto y una acertada síntesis de las cuestiones y temas básicos de la historia del Africa contemporánea.

Elizabeth Campling, profesora en el Chichester College of Technology y autora de varios trabajos sobre historia actual, hace en su obra: *Africa in the Twentieth Century*, London, Batsford, 1980, 96 páginas, una introducción a la historia contemporánea de Africa como un trabajo de síntesis con fines didácticos, y no de investigación, a partir del estado actual de la historia de Africa contemporánea desde finales del siglo XIX y durante el siglo XX, con especial hincapié en el Africa independiente y descolonizada. Se trata, por tanto, de una historia general y sintetizada sobre Africa desde los comienzos de este

siglo, en torno a la fecha de 1900, con la finalidad de lograr una mejor comprensión, por parte de los que se inician en los estudios africanistas de nuestra época, del papel social, económico y político de Africa en el mundo actual. Su contenido se estructura en diez capítulos que exponen sucesivamente los problemas con que se ha enfrentado Africa a lo largo de su historia, tanto con carácter general como por regiones geopolíticas y países, y desde el auge del colonialismo hasta las independencias y la descolonización. Así resume, en primer lugar, la situación colonial en Africa entre 1880 y 1900; los dos capítulos siguientes están dedicados a la época colonial entre 1900 y 1914, diferenciando el continente por zonas geopolíticas. Pasa a estudiar el nacimiento del nacionalismo entre 1919 y 1939, y el impacto de la Segunda Guerra Mundial. Los dos capítulos siguientes están dedicados al estudio del proceso que va desde 1945 a la independencia, en primer lugar en los países del Norte y el Oeste africanos, y en segundo lugar, en el Sur y en el Este. Otros dos capítulos recogen los problemas de la independencia: étnicos, económicos, sociales, políticos y militares, así como por países; para acabar con una sucinta exposición del proceso de la unidad africana y una breve conclusión. El trabajo incluye mapas e ilustraciones a lo largo del texto y una serie de cuestiones al final de cada capítulo, y en las últimas páginas un conjunto de índices: países y fechas de independencia, de términos y de temas.

2. AFRICA ISLÁMICA

Sobre la historia reciente de Africa del Norte es importante reseñar aquí la obra de Alistair Horne: *Histoire de la guerre d'Algérie*, París, A. Michel, 1980, 608 pp.; el autor, escritor e historiador inglés, se ha especializado en el estudio de las relaciones y los conflictos franco-alemanes desde la guerra franco-prusiana a la Segunda Guerra Mundial, y publica ahora en este libro el resultado de sus investigaciones sobre el conflicto franco-argelino en todos sus aspectos. Realizado de manera minuciosa, el trabajo hace una reconstrucción fiel y científica de los acontecimientos históricos del conflicto en el amplio contexto de las relaciones franco-argelinas, como resultado de varios años de investigación, de consulta de documentación, de entrevistas con las personas directamente implicadas en el asunto y de testimonios de primera mano procedentes de diversas fuentes, desde antiguos dirigentes hasta ex-combatientes de ambos bandos. La obra, publicada en primer lugar en Inglaterra, y ahora traducida al francés, está considerada por los investigadores y especialistas, así como por los críticos, como una de las más completas y fundamentales entre las dedicadas a este dramático tema de la historia internacional de la época actual,

tanto por la riqueza de información como por la preocupación constante de objetividad y serenidad en su polémico contenido, y abarca en su totalidad la historia de un conflicto contemporáneo, todavía reciente, que ha dejado profundas huellas y ecos en el mundo de nuestros días, en muy diversos niveles y aspectos, en los que aún están vivas sus consecuencias y repercusiones. Como escribe el autor en el prólogo del libro, lo que se llama en Francia «la guerra de Argelia», y en Argelia «la revolución», fue la última e históricamente la más importante de las guerras coloniales de gran estilo, y si por un lado ha constituido un fenómeno esencial para la historia de Francia, por otro ha tenido una significación mucho más trascendental para los argelinos que para los franceses. El libro se compone de tres partes que contienen 25 capítulos. La primera parte está dedicada a trazar los antecedentes históricos de la presencia francesa en Argelia, haciendo un breve esbozo del período transcurrido desde 1830 hasta 1954: la conquista francesa del país, la colonización, la reacción anticolonial y el desarrollo del nacionalismo, con la situación durante la Segunda Guerra Mundial; continúa después con el estudio de la acción colonial francesa que se desarrolla por un lado, mientras que por otro actúa el nacionalismo, acabando ambos por enfrentarse en 1954. En la segunda parte estudia el autor el desarrollo de la guerra entre 1954 y 1958, estando dedicados los sucesivos capítulos a los temas de la situación en 1954, la evolución del conflicto y los intentos de la administración francesa entre 1955 y 1956, el desarrollo del FLN en esas mismas fechas, con la internacionalización de la guerra y el proceso bélico, los acontecimientos de 1956 y la creciente militarización francesa, la batalla de Argel en 1957, las repercusiones internacionales del conflicto y las consecuencias de la situación para el FLN entre fines de 1957 y mayo de 1958.

La tercera parte del libro trata de la fase final de la guerra, entre 1958 y 1962, y de la victoria argelina. Comienza esta parte con la reacción y resurrección del FLN en mayo de 1958, las repercusiones de la situación argelina en la metrópoli que llevan a la crisis de la IV República y al acceso de De Gaulle a la Presidencia de la V República francesa, que consciente del problema norteafricano dedica sus primeros esfuerzos y atenciones al asunto en la segunda mitad de 1958, desde el viaje de De Gaulle a Argelia; la actitud y reacción del FLN con la formación del GPRA entre 1958 y 1959 son estudiados por el autor, hasta que en septiembre de 1959 De Gaulle anuncia el plan de «auto-determinación» para Argelia. Las tensiones y agitaciones producidas desde entonces, tanto entre los franceses como entre los argelinos, y también a nivel internacional, son analizados y expuestos por A. Horne: en primer lugar, la reacción de los ultras en favor de una Argelia francesa, entre septiembre de 1959 y febrero de 1960, con la «semana de

las barricadas», y en segundo lugar, la acción revolucionaria del FLN durante estos momentos. La situación entre septiembre de 1960 y enero de 1961 se mueve entre las nuevas maniobras ultras y las reacciones argelinas; en abril de 1961 se produce uno de los hechos más singulares de esta conflictiva historia, como es el golpe de los generales en Argel por una Argelia francesa, que fracasa en pocos días. La evolución del conflicto se canaliza ya claramente a través de las negociaciones emprendidas entre Francia y el FLN durante 1961, por encima de los partidarios de la Argelia francesa, que actúan por medio de la OAS en una lucha terrorista contra el acuerdo franco-argelino, al que se llega en marzo de 1962, y que supone la victoria del FLN argelino, con el final de la guerra y la liquidación de la OAS con la emigración de sus integrantes y partidarios, y la proclamación de la independencia de Argelia como República en julio de ese mismo año de 1962. En el último capítulo A. Horne traza una perspectiva general sobre la situación de la Argelia independiente desde 1962 y las consecuencias del conflicto ya acabado, así como la evolución en los años inmediatos a ambos hechos: el fin de la guerra y la independencia, tanto entre los franceses como entre los argelinos; de toda esta nueva situación habría que destacar el papel de Argelia entre los países del Tercer Mundo, de los que puede ser un modelo. El trabajo de A. Horne incluye también unos apéndices: una cronología de la cuestión entre 1936 y 1965, una seleccionada y amplia bibliografía sobre el tema, un índice de nombres y otro general de materias.

3. AFRICA SUBSAHARIANA

David Robinson, profesor de Historia en la Universidad de Yale e investigador de temas históricos africanos, y Douglas Smith, también especialista en la docencia e investigación de estos temas, y ambos habiendo vivido, estudiado y trabajado en diversos centros y países de Africa, son autores de la antología de textos y documentos que se recogen en la obra: *Sources of the African Past. Case Studies of Five Nineteenth-Century African Societies*, London, Heinemann, 1979, 203 páginas, con la finalidad de ofrecer el estudio y facilitar el conocimiento de cinco de las más representativas sociedades africanas del siglo XIX. En el momento actual de la enseñanza y la investigación sobre este continente, cuando la historia y la realidad del Africa subsahariana han progresado rápidamente desde la Segunda Guerra Mundial, impulsadas por el fenómeno de la descolonización y la independencia de sus países, parece adecuado e incluso conveniente volver al estudio de las raíces históricas de sus pueblos en el pasado inmediato, y es esto lo que han realizado sus autores con la edición de esta obra, en la que se

proponen tres objetivos principales: dar conocimiento de la historia africana en profundidad, exponer los temas fundamentales de esa historia y elaborar unos resultados y conclusiones básicas de la misma historia de Africa. El libro consta de una introducción general sobre el trabajo que incluye una síntesis histórica en la que enmarcar el estudio de las sociedades africanas consideradas, con la exposición de los temas y problemas de carácter general que afectan a la época y a los pueblos estudiados; y de cinco capítulos, dedicado cada uno de ellos a recoger los textos y documentos de cada una de las sociedades estudiadas, respectivamente: el Estado Zulú bajo Shaka y Dingane, el surgimiento de Lesotho bajo Moshweshwe, la situación interna de Buganda con anterioridad al régimen colonial, el movimiento de reforma islámico por Uthman dan Fodio en el norte de Nigeria y la política económica del Imperio Ashante en la primera mitad del siglo XIX. Cada capítulo está formado por una introducción, un conjunto de textos y documentos agrupados por temas, una serie de mapas y gráficos, una cronología, un vocabulario histórico, una orientación de cuestiones y una bibliografía comentada.

El capítulo 1, titulado «Shaka, Dingane and the Forging of the Zulu State», constituye un estudio sobre la evolución del pueblo zulú, en Africa del Sur, que bajo la dirección de una fuerte personalidad como Shaka llegó a crear un gran Estado centralizado, cuya evolución, tanto de Shaka como del Estado Zulú, se sigue fielmente a través de los textos y documentos agrupados en temas afines, desde sus orígenes hasta su final, durante la primera mitad del siglo XIX. El capítulo 2, con el título de «To Build a Nation: The Story of Moshweshwe», está dedicado igualmente al estudio de la formación de un Estado, el de Lesotho, entre los pueblos de Africa del Sur a partir de unas determinadas condiciones sociales, que si en su origen tienen una organización y unas fuerzas análogas a las del Estado Zulú, muestran su evolución a través de un estudio histórico comparativo, por vías distintas para llegar a unas características estatales y sociales diferenciadas, ya que en Lesotho se desarrolla una política de orientación defensiva basada en la personalidad de su dirigente, que se manifiesta en las sucesivas fases por las que atraviesa el Estado, también durante la primera mitad del siglo XIX. «From Autocracy to Oligarchy in Buganda» es el tema del capítulo 3, en el que se recoge un período de cambio revolucionario entre los pueblos de Africa Oriental cuando los indígenas musulmanes, protestantes, católicos y tradicionalistas luchan por el control del poder y la edificación de la identidad de un Estado, el de Buganda, sobre el que se proyecta la personalidad del kabaka Mutesa, durante la segunda mitad del siglo XIX y hasta 1900 aproximadamente, cuando se produce la imposición del régimen colonial británico. El estudio del califato Sokoto muestra la culminación de un proceso de reforma is-

lámica en el Sudán Central, contenido en el capítulo 4, «The "Jihad" of Uthman and the Sokoto Caliphate», unido a la vida de Uthman dan Fodio y su sentido de los cambios sociales dentro de su pueblo durante el primer tercio del siglo XIX. Y el capítulo 5 y último, titulado «Osei Bonsu and the Political Economy of the Ashante Empire», se centra en una fase de la historia de este pueblo, también durante el primer tercio del siglo XIX, cuando el Imperio Ashante controla la red central de las rutas mercantiles del noroeste de Sokoto y las que en dirección al Sur llevan a la costa atlántico-guineana. El libro, que contiene una gran diversidad de material documental para la historia de África en sus variados aspectos políticos, económicos, sociales y culturales, concluye con un índice general de temas y cuestiones.

Se publica ahora la edición portuguesa, en traducción de Teresa Brandão, de la obra sobre sociología, política y antropología africanas debida a los dos profesores e investigadores especializados en tales temas M. Fortes y E. E. Evans-Pritchard: *Sistemas políticos africanos*, Lisboa, Fund. C. Gulbenkian, 1981, 522 pp., cuyo trabajo conserva interés científico y actualidad histórica, no sólo por el estudio en sí mismo, sino también motivado en gran parte por el incremento de los estudios históricos sobre África al acceder este continente a la independencia y al primer plano de la actualidad mundial. En efecto, mucho ha cambiado la realidad del África contemporánea durante estos últimos años, y este libro mantiene su interés a lo largo de este proceso al presentar un estudio comparativo de distintos sistemas políticos africanos existentes en el siglo XIX sobre la base de la organización social correspondiente y como reflejo de ella. Como indican los directores de esta obra colectiva en la introducción del libro, el trabajo es de carácter sociológico y antropológico al mismo tiempo que político, y las ocho sociedades estudiadas son representativas de tipos habituales de sistemas políticos africanos, que se encuentran ampliamente extendidos por el continente, por lo que el estudio cubre una extensa parte de los pueblos de África subsahariana durante la época contemporánea, siglos XIX y XX. Cada uno de los trabajos sobre una sociedad africana constituye un estudio del sistema político de ese pueblo a partir de una metodología y un conocimiento de la realidad de carácter antropológico y sociológico al mismo tiempo que se sigue un método comparativo. Destacan también que los sistemas políticos descritos en el libro se agrupan en torno a dos categorías principales: por un lado, las sociedades con autoridad centralizada, aparato administrativo e instituciones jurídicas, es decir, un gobierno, y por otro, las sociedades sin autoridad centralizada, ni tales instituciones, y sin gobierno, por lo tanto. Señalan igualmente los diversos factores que influyen en la estructura y organización de los sistemas políticos africanos, como son el parentesco, la demografía, el modo de vida, la administración, el te-

ritorio, el equilibrio de las fuerzas sociopolíticas, la incidencia y función de la fuerza organizada, las diferencias en las reacciones contra el gobierno colonial europeo, los valores místicos y los límites entre los distintos grupos políticos, considerando que la estructura social de un pueblo se proyecta en su sistema político. Después de esta introducción general se incluyen los trabajos sobre los distintos sistemas políticos, centrados en los siglos XIX y XX, de cada una de las sociedades africanas. Sobre los pueblos de Africa austral se recogen los siguientes: «El reino de los Zulús en Africa del Sur» es estudiado por Max Gluckman, hasta la administración británica; «La organización política de los Ngunwato del Protectorado de Bechuanaland» es tema de estudio por I. Schapera, y «El sistema político de la tribu Bemba del NE. de Rhodesia» es tratado por Audrey I. Richard, hasta el siglo XX. Respecto a las sociedades de Africa Occidental, son estudiadas: «Los Kede: un estado del N. de Nigeria», por S. F. Nadel, y «El sistema político de los Tallensi en Costa de Oro», por M. Fortes. Y sobre el Africa Oriental, las sociedades analizadas y descritas son: «El reino de los Ankole en Uganda», por K. Oberg; «La organización política de los Bantus de Kavirondo», por Gunter Wagner, y «Los Nuer del sur de Sudán», por E. E. Evans-Pritchard. El libro incluye en sus páginas finales una breve bibliografía suplementaria, que completa la contenida en cada capítulo sobre cada una de las sociedades africanas estudiadas, y un índice de nombres.

Eric O. Ayisi, investigador en el Instituto de Estudios Africanos de la Universidad de Ghana y especialista en los temas sobre cultura y sociedad africanas, que ha impartido cursos en Universidades de Africa y EE. UU., ofrece en su libro: *An Introduction to the Study of African Culture*, London, Heinemann, 1980, 125 pp., un conjunto de ideas, hechos y perspectivas básicas para el estudio de la sociología y la antropología social del continente africano, al mismo tiempo que de gran utilidad para el conocimiento de la realidad cultural e histórica del Africa contemporánea, por parte de estudiosos e investigadores de estas sociedades. A partir de las ideas generales y de una perspectiva global sobre las cuestiones relacionadas con la sociedad y la cultura, establece relaciones y aplica modelos a la realidad social y cultural, y en definitiva histórica del continente africano, tratando temas y puntos concretos de las sociedades del Africa actual. El libro se inicia con una presentación de Meyer Fortes, de Cambridge, y con una introducción del propio autor, para pasar a exponer en los sucesivos capítulos los temas y centros de interés del estudio: ¿Qué es cultura?, sexo y matrimonio, la familia, grupo familiar y linaje, sistemas de descendencia en Africa: herencia y sucesión, dinámicas de terminología familiar en sociedades reducidas, mecánicas de adaptación social, gobierno y sociedad tradicional en Africa, proceso judicial, religión africana, fes-

tivales, la lógica de las prácticas rituales y cambio social en Africa, sobre el que expone en primer lugar las teorías generales y los estudios iniciales de los antropólogos para pasar a los aspectos del cambio económico, el cambio religioso, el nacionalismo y las iglesias, y el cambio político. La obra incluye una serie de referencias bibliográficas al término de cada capítulo, y al final del libro se adjuntan una breve relación bibliográfica, un índice de términos, un sucinto apéndice y un índice de nombres y temas.

Carl G. Rosberg y Thomas M. Callaghy, investigadores y profesores en universidades norteamericanas, y editores y directores de la obra: *Socialism in Sub-Saharan Africa. A New Assessment*, Berkeley, University of California, 1979, 426 pp., señalan en el prefacio de la misma que la finalidad de un estudio como éste sobre el socialismo africano, tal como se planteó por primera vez en 1964 con una inicial publicación de la que existe edición en castellano (*Africa socialista*, México, FCE, 1967) a través de un esfuerzo multidisciplinario de trabajo, es investigar los temas y el significado de una naciente ideología dentro del movimiento de independencias africanas; el socialismo africano tendía a ser identificado, en aquellos momentos, con el futuro de la nueva Africa y escasos países y dirigentes ignoraban esta tendencia. Se trata ahora, transcurridos quince años y en esta obra colectiva, de proseguir la obra iniciada y volver a hacer una investigación sobre la situación actual del socialismo africano, de sus realizaciones e ideología, así como de su vigencia y evolución entre los pueblos y los políticos africanos. El libro se inicia con una introducción sobre los orígenes y los planteamientos político-teóricos del socialismo africano, con sus primeras formulaciones en torno a los años de las independencias y el rápido contraste con la realidad y práctica de las sociedades y pueblos africanos que accedían a la independencia política; en consecuencia, un conjunto de problemas políticos, sociales y económicos han dificultado la realización del socialismo en la nueva Africa. Las formulaciones ideológicas de los primeros socialistas africanos, así como los socialismos de la «segunda ola» en torno a los años setenta son también, de manera sucinta, tratados en las páginas introductorias, que dan paso a las tres partes de que se compone el libro. La parte primera, con el título de «African Socialism and problems of implementation», está dedicada al estudio de los esfuerzos llevados a cabo por los socialismos africanos para su realización en el Africa de los primeros sesenta, agrupando un conjunto de trabajos de especialistas en las materias tratadas: Ann Seidman escribe sobre «African Socialism and the World System: dependency, transnational corporations, and international debt»; Dean E. McHenry Jr. lo hace sobre «The Struggle for rural socialism in Tanzania», destacando el concepto y realidad de «Ujamaa» como base del socialismo africano; Ladipo Adamolekun

estudia «The Socialist experience in Guinea», mientras que Stephen A. Quick se centra en «Socialism in one sector: rural development in Zambia», y Thomas M. Callaghy dedica su trabajo, último de esta primera parte, a la exposición de «The difficulties of implementing socialist strategies of development in Africa: the "first wave"», señalando especialmente las experiencias de la Ghana de K. Nkrumah y del Malí de M. Keita.

La segunda parte del libro, que estudia la ideología socialista y la práctica política en Africa tras la independencia, bajo el título de «Socialist Ideology in African Politics», agrupa igualmente un conjunto de trabajos como son los de Kenneth Jowitt sobre «Scientific Socialist Regimes in Africa: political differentiation, avoidance, and unawareness», estableciendo unos tipos y modelos de los autoproclamados regímenes marxista-leninistas africanos oficialmente seguidores del «socialismo científico»; de David D. Laitin dedicado al tema de «Somalia's military government and scientific socialism»; de James A. McCain sobre «Ideology and Leadership in Post-Nkrumah Ghana», mientras que Samuel Decalo se centra en su trabajo sobre «Ideological rethoric and scientific socialism in Benin and Congo-Brazzaville». La tercera parte de la obra, titulada «A "second wave" of Socialist Regimes», constituye un análisis inicial sobre la naturaleza y los problemas de la que se considera como «segunda generación» o «segunda ola» de los regímenes socialistas africanos, ideológicamente más próximos al marxismo-leninismo que a las tradiciones colectivas africanas, e incluye los trabajos de Edward A. Alpers dedicado a «The Struggle for Socialism in Mozambique, 1960-1972», centrado en la historia del desarrollo del socialismo dentro del FRELIMO durante su lucha por la independencia; de Kevin Brown sobre «Angolan Socialism», representado por el MPLA, que protagoniza la independencia del país; de Lars Rudebeck, que estudia el tema de «Socialist Oriented development in Guinea-Bissau» en torno al PAIGC, y de John W. Herbeson sobre «Socialist Politics in Revolutionary Ethiopia», desde la iniciación del proceso revolucionario que puso término a la monarquía imperial y proclamó la República socialista. El libro, de gran interés para conocer la evolución y la situación actual de los socialismos africanos, se completa con una muy breve nota profesional sobre los autores que han colaborado en la obra, unas notas bibliográficas agrupadas por capítulos y una seleccionada bibliografía que relaciona trabajos publicados entre 1964 y 1978 sobre el tema de los socialismos africanos.

También sobre este mismo asunto trata el trabajo de Sekou Traoré, profesor en la Universidad «Marien Ngouabi», de Brazzaville —Congo—: *Afrique socialiste*, París, Ed. Anthropos, 1979, 135 pp., que, según indica el propio autor, constituye el estudio de los problemas de la revolución socialista en Africa sobre la base de los principios del mar-

xismo-leninismo y teniendo en cuenta las condiciones específicas de los países africanos. Al trazar los objetivos de su estudio señala cómo si bien se han publicado en los últimos años numerosas obras sobre los problemas políticos africanos, la mayor parte de ellas han sido escritas por autores europeos que ocasionalmente conocen Africa, y que presentan el defecto de analizar los problemas africanos a través del prisma deformado de la mentalidad de las realidades europeas; y, sin embargo, los problemas de la revolución africana deben ser resueltos por los propios africanos, que son los únicos capaces de captar correctamente sus propias realidades, y entre ellos se encuentran los comunistas de Africa, siendo este trabajo una contribución sobre una base histórica al objetivo de la revolución africana sobre la vía de la revolución socialista. Por las especiales características del trabajo, los seis capítulos de que se compone el libro contienen una síntesis y apunte de temas y problemas más que el análisis y la descripción de los mismos. En el capítulo I trata el autor sobre «El neocolonialismo en Africa», bajo la forma de una sucinta enumeración de cuestiones: el paso del colonialismo al neocolonialismo, caracteres de éste, una clasificación de los instrumentos del neocolonialismo en Africa y unas propuestas en favor de la verdadera independencia de los países africanos. El capítulo II contiene la cuestión de «Las clases sociales en Africa», su origen, existencia, carácter y estructura; señala el hecho de que hasta una fecha relativamente reciente la mayoría de los autores han mantenido la tesis de la inexistencia de las clases sociales en Africa, basándose en la persistencia de las estructuras comunitarias en el seno de la sociedad africana, en la supervivencia de las relaciones patriarcales, de clan y tribales, y sobre todo en la unidad de acción de las diferentes clases ante el colonialismo. Pero con el acceso de los países africanos a la independencia, la existencia de las clases sociales aparece más claramente, y su realidad comienza a ser admitida y establecida científicamente durante los últimos años a partir del análisis objetivo de la sociedad africana. Las diferentes clases sociales africanas son: el campesinado, el proletariado y la burguesía, que comprende a su vez tres grupos, la proimperialista o compradora, la nacional y la pequeña burguesía; y concluye este capítulo con la exposición del carácter político de las clases sociales en Africa y el problema de la dirección de la revolución en Africa.

En el capítulo III se plantea S. Traoré «La creación de los partidos comunistas en Africa», a partir de la penetración del marxismo en ese continente, y la existencia y la acción de un partido comunista en cada país africano. El capítulo IV trata de los «Problemas teóricos del período de transición del neocolonialismo al socialismo. La fase de lucha por la independencia económica», ya que encontrándose actualmente los países africanos bajo la dominación neocolonial imperialista, el

problema del paso del neocolonialismo al socialismo reviste una importancia capital, debiendo darse unas condiciones básicas en el orden político, económico y social de las que traza un programa; y ha de pasarse de la etapa de la revolución de liberación nacional a la etapa de la revolución socialista: la revolución de liberación nacional, que comprende dos fases —independencia política e independencia económica—, es una etapa intermedia entre el colonialismo —o neocolonialismo— y el socialismo, incluyendo una interpretación de las leyes generales del marxismo-leninismo en las condiciones específicas de Africa. En el capítulo V se hace una exposición de «Las causas del fracaso provisional de la revolución africana», considerando el autor que desde 1957, fecha de la independencia de Ghana, han pasado más de veinte años en los que la mayor parte de los países africanos han alcanzado la independencia, y, sin embargo, su balance es negativo, ya que la liberación nacional no ha llevado a la revolución socialista africana, e incluso se ha producido un retroceso en este sentido. Analiza las principales causas del fracaso de la revolución africana, que son: el carácter generalmente pacífico de las revoluciones en Africa, el comportamiento de los responsables políticos africanos y la decepción de las masas populares, la traición de los intelectuales africanos, el principio de no injerencia de la Carta de la OUA, la liquidación de las organizaciones progresistas africanas y otras análogas, la falta de práctica revolucionaria y de táctica entre los militantes progresistas africanos, la situación revolucionaria desde el exilio, el chauvinismo, la muerte prematura de los grandes revolucionarios africanos, las divergencias ideológicas en el seno del movimiento comunista internacional y otras varias. El capítulo VI y último contiene un esbozo del «Triunfo de la revolución socialista mundial» a partir de la actual estructura político-económica de los países del mundo, de las contradicciones y los caracteres del mundo contemporáneo y de los componentes de la revolución mundial, entre los que incluye la revolución africana. S. Traoré considera que en el momento histórico del triunfo de la revolución socialista en el mundo Africa ha de estar presente.

Jean-Claude Pomonti, periodista y conocedor directo de Africa, plantea en su libro: *L'Afrique trahie. Essais*, París, Hachette, 1979, 208 páginas, la que considera dramática cuestión de la situación actual de Africa, tras las esperanzas nacidas en el continente negro en la década de los sesenta con las independencias que parecen haber sido traicionadas, y el destino incierto de los pueblos y países del continente africano. Expone en la introducción de la obra cómo los datos políticos del Africa de nuestros días están en continuo proceso de modificación y cambio, con alteraciones y agitaciones extendidas por todo el continente: en Africa austral, las dificultades de la reciente descolonización de Angola y Mozambique, el conflicto rhodesiano (aún sin resolver

cuando se publicó este libro) y la cuestión de Namibia; en Africa Oriental, la situación en torno a Etiopía; en Africa Central, el asunto del Zaire, entre otras cuestiones. Debilidad de los Estados africanos, arbitrariedad de las construcciones nacionales, la herencia de la colonización europea con el reparto de Africa, son factores que pesan sobre el Africa de hoy y se encuentran estrechamente relacionadas con las constantes intervenciones extranjeras, tanto económicas como político-militares, que hacen de este continente un campo de batalla entre las grandes potencias mundiales, entre las diversas ideologías y los diferentes intereses internacionales, desde las multinacionales neocapitalistas hasta los populismos revolucionarios, a costa de los pueblos africanos. Desde las independencias de los años sesenta ha ido surgiendo un Africa agitada y explotada, dividida y enfrentada, en la que actúan todas las tendencias y movimientos: capitalismo, socialismo, solidaridad panafricana, intervencionismo. Africa es un continente de rebeldes, escribe el autor, que se manifiesta en el desorden actual contra el heredado orden colonial y neocolonial, que no es asumido como propio por los pueblos africanos. El contenido del libro ofrece una imagen, un recorrido por esta Africa convulsa de nuestros días, a lo largo de las dos partes en que se divide y los seis capítulos que lo componen. Su propósito es mostrar algunos casos y ejemplos de la realidad del Africa negra actual. Para los africanos, Africa está aún por hacerse: algunos han renunciado a la empresa, aunque no definitivamente; otros sueñan con ella, mientras que otros se rebelan. Es una búsqueda constante, incierta, a menudo impaciente, que se expresa en la continua inquietud de sus frustrados pueblos, que consideran las construcciones del Africa actual, nacida con la independencia, en su mayor parte extranjeras e impuestas por los occidentales, y de ahí que el africano sea, como se ha dicho, un rebelde frente al europeo, que sigue sin comprender la realidad y la esencia profunda de los pueblos de Africa.

Gérard Chaliand expone en su libro: *L'enjeu africain. Géostratégies des Puissances*, París, Ed. du Seuil, 1980, 157 pp., la situación exacta del Africa actual como lugar de enfrentamiento de las potencias industriales, y muestra cómo un balance rápido de la situación global, desde el punto de vista político, social y económico, permite situar el contexto internacional y africano en el que se desarrollan los conflictos, sean violentos o no, impulsados por profundas presiones y tendencias. En el panorama de la situación internacional, Africa había sido un coto reservado para los Estados occidentales que dominaban políticamente y explotaban económicamente el continente desde la época colonial hasta después de las independencias por medio de las estructuras neocolonialistas. Pero, según G. Chaliand, desde 1975, cuando las tropas cubanas, apoyadas por los soviéticos, intervienen en Angola, los datos estratégicos cambian en Africa: el continente se transforma

en uno de los más importantes lugares de la confrontación entre las potencias industriales. Dentro del contexto general de esta rivalidad continental, tres espacios concretos centran los focos calientes del enfrentamiento: Africa austral, Africa Nororiental y el Sahara Occidental. Al plantearse esta serie de cuestiones sobre la situación real africana de nuestros días, el autor intenta superar las anécdotas de los acontecimientos externos, como son los golpes de estado, las intervenciones extranjeras, los conflictos civiles o el juego de los dictadores militares, y las alianzas y las rupturas entre Estados, para llegar al fondo de los problemas y las causas y motivaciones que los provocan y mueven, y por encima de los sucesos a veces incoherentes desvelar las fuerzas profundas que actúan tras ellos; conocer las claves de esta situación permite entender el sentido real de tales hechos y aclarar las corrientes básicas que empujan actualmente a Africa. Trata, por lo tanto, el autor en este trabajo de desentrañar los factores y las condiciones que determinan la situación real del continente negro. El reto global representado por Africa, y particularmente por Africa austral, desde el punto de vista de los recursos en materias primas y de la estrategia, es considerable, e interesa por diversas razones tanto a las grandes y a las medias potencias como a las potencias regionales, según indica el autor en el prólogo de su libro. Es un reto geopolítico y económico vital para Europa Occidental, y también para EE. UU.; reto estratégico para la URSS, Africa interesa igualmente a China y Japón. Registra asimismo al Norte la fuerza árabe-musulmana y al Sur la presencia del poder económico y militar de Africa del Sur. En estos últimos años se ha creado una nueva situación en algunos lugares de Africa al actuar las fuerzas revolucionarias, con ayuda exterior soviética, tanto en Angola como en Etiopía, que han modificado las relaciones de poder en el continente. Africa se presenta así en la actualidad como un reto, como un lugar de enfrentamiento y conflicto entre las potencias mundiales, cuyo desarrollo y desenlace puede influir decisivamente en la situación internacional y en el estado de sus relaciones.

La primera parte del libro está dedicada al planteamiento de la *coyuntura global de reto y en el contexto africano*, partiendo el autor del hecho de que Africa subsahariana, como ya se ha indicado en el prólogo, es uno de los escenarios de las crisis producidas a nivel mundial por los enfrentamientos entre EE. UU. y la URSS desde 1975 tras la retirada de Portugal del Africa austral y la radicalización revolucionaria de Etiopía; el año 1975 marca así un giro importante en Africa por su trascendencia como hito en la confrontación Este-Oeste. Analiza desde una perspectiva general la problemática actual de Africa como marco geohistórico de este hecho; así, cuando expone que una serie de conflictos, de contradicciones y de distorsiones son procedentes de la colonización y están unidos a la fase de la descolonización: la dis-

torsión de las economías, la selección de las élites, el predominio de los intereses y los conflictos étnicos; como también la actitud de Occidente hacia Africa subsahariana, que tiene un doble o triple carácter, y el monopolio occidental sobre Africa, que no ha sido nunca discutido seriamente antes de 1975; las cuatro luchas de naturaleza diferente que, en veinte años, han registrado éxitos notables; el examen de las tres zonas más conflictivas: Sahel, el cuerno oriental y Africa austral; la consideración con inquietud y preocupación respecto a las materias primas, los productos estratégicos y las fuentes de energía africana; y la política y actitud de las diversas potencias mundiales hacia Africa: de EE. UU., la URSS, Europa Occidental, China, Japón, e incluso del Africa árabe y musulmana, hacia el resto del continente. La segunda parte de la obra trata sobre «las situaciones regionales», dedicando cada capítulo a cada una de las zonas más conflictivas: el Africa austral, que es la parte más rica no sólo de Africa subsahariana, sino de todo el continente, en la que domina la Unión Sudafricana, y cuyos problemas hay que situar a la cabeza de los que hoy agitan a Africa; el cuerno de Africa Oriental, tanto por su valor propio como por su posición en la geoestrategia internacional, con su centro en Etiopía, y el Sahara Occidental, que afecta al Maghreb y al Africa atlántica. El libro termina con una conclusión en la que el autor afirma el papel del mundo afroasiático como lugar de confrontación actual Este-Oeste, y no sólo en esta dimensión, sino también en el enfrentamiento multidimensional entre Occidente y el Tercer Mundo: confrontación económica en el marco Norte-Sur, política en materia de independencia, social ante la necesidad de las reformas y cultural a propósito del modelo hegemónico desarrollado por la sociedad industrial; y muestra brevemente la compleja red de los intereses y las relaciones internacionales que se imponen sobre estos países por parte de las potencias mundiales ya enumeradas, y en especial sobre Africa subsahariana, entre cuyos países se encuentran los más pobres del mundo. El libro incluye una bibliografía agrupada por temas sobre Africa en general y las tres regiones estudiadas.

La obra de William G. Hynes: *The Economics of Empire. Britain, Africa and the New Imperialism, 1870-95*, London, Longman, 1979, 162 páginas, aborda el tema de la naturaleza y el carácter del imperialismo en general y del imperialismo británico en Africa en concreto, que son ya clásicos y tiene un amplio tratamiento por la historiografía británica, desde la obra inicial de Hobson hasta los estudios actuales, en los que se continúa insistiendo sobre el asunto con nuevas aportaciones e interpretaciones. Recientemente, tanto este libro de W. G. Hynes como el publicado por A. Hodgart, si bien desde distintas perspectivas y variado contenido, aunque coincidentes en su temática común de fondo sobre aspectos del imperialismo, se unen a la abundante biblio-

grafía existente sobre el asunto con la reactualización de cuestiones y renovación de planteamientos. El trabajo de Alan Hodgart: *The Economics of European Imperialism*, London, E. Arnold, 1977, 88 pp., publicado hace ya unos años y que aquí sólo se menciona de pasada, hace un análisis del pensamiento del imperialismo económico y su evolución y consideración desde comienzos del siglo XIX hasta nuestros días, estudiando las teorías de los principales pensadores desde Ricardo, Adam Smith y Marx a Hobson, Lenin y Keynes, y examinando el expansionismo económico capitalista y socialista con sus similitudes y diferencias, así como la situación actual.

W. G. Hynes, profesor e investigador universitario y especialista en este tema, reexamina en su libro, que aquí se comenta, la naturaleza del imperialismo económico utilizando como modelo la expansión británica durante el último tercio del siglo XIX y centrada particularmente en el reparto de Africa, estableciendo unas determinadas vinculaciones entre la economía capitalista y la expansión imperialista en el caso africano de fines del XIX, y sugiriendo una explicación del imperialismo en este caso como resultado de las presiones económicas sobre el comercio más que las finanzas. El trabajo, que está realizado a partir de una detallada tarea de investigación sobre documentos privados y oficiales sobre la expansión colonial británica en diferentes regiones de Asia y de Africa, establece también el tipo de presión que la economía británica ejerció, en ocasiones de manera crucial, en determinar la naturaleza y las condiciones de la intervención colonial británica en tales regiones durante la época del imperialismo. La obra consta de ocho capítulos, precedidos de un prefacio, a lo largo de los cuales el autor expone su trabajo en el marco de la evolución histórica y la sistematización temática de la investigación realizada. Comienza con una introducción general sobre los caracteres de la economía y el concepto del Imperio, y sobre la naturaleza, orígenes y evolución del imperialismo, y la política británica, para continuar concretándose en el estudio de los años 1870, el libre comercio y la actitud hacia la idea y la realidad del Imperio en Gran Bretaña; así pasa a tratar sucesivamente la recesión económica y los primeros signos de un nuevo imperialismo comercial al final de esta década, el declive económico de los años 1880 y la transición hacia el imperialismo de mercado libre, y en especial la índole del imperialismo británico en Africa durante mediados de esa década, la competencia internacional y la expansión imperial al final de los años 1880, la nueva recesión de los primeros 1890 y la crisis del imperialismo comercial, y termina, a modo de conclusión final, con la recesión económica y la expansión imperial a lo largo de esta fase por parte de Gran Bretaña y en relación con Africa. El libro incluye una relación de fuentes y una amplia bibliografía, agrupada por temas, varios mapas y un índice de nombres y materias.

Timothy M. Shaw y Kenneth A. Heard, Ed., presentan el libro de carácter colectivo: *The Politics of Africa: Dependence and Development*, London, Longman, 1979, 400 pp., que ofrece una visión actual sobre el estado de las tendencias teóricas y la investigación empírica sobre el Africa independiente, y que consta, tras una breve introducción y un sucinto esbozo biobibliográfico de cada uno de los colaboradores, de cinco partes y de catorce capítulos, conteniendo cada uno de ellos un trabajo que se encuentran agrupados por temas afines en cada una de las partes, y que es resultado de la conferencia anual organizada por la «Canadian Association of African Studies» con la colaboración de la Carleton University de Ottawa, y la Dalhousie University de Halifax, siendo exponente de las investigaciones realizadas sobre las repercusiones del cambio político y el desarrollo experimentado en el Africa actual. La diversidad y amplitud de los estudios incluidos abarca, como indican los editores en la introducción, una variedad de casos que van de Lesotho a Uganda, y de Alto Volta a Sierra Leona, y examina las políticas nacional, continental y global; y también plantea otros varios aspectos, como la formación de clases, los tipos y estrategias del desarrollo, la ayuda extranjera y las características de las relaciones internacionales africanas. La parte primera, titulada «Uneven Development and Class Formation», contiene los trabajos de Robin Cohen, «The Making of a West African Working Class», en el que analiza el proceso de formación de las clases sociales africanas y su organización, acción y conciencia clasista; y de Henry Cooperstock sobre «Some Methodological and Substantive Issues in the Study of Social Stratification in Tropical Africa», en el que estudia por separado y sucesivamente la élite político-administrativa, la burguesía y la pequeña-burguesía y el proletariado africanos. La parte segunda está dedicada a «Dependent Development» y agrupa los trabajos de Jan Jelmert Jorgensen, «Structural Dependence and the Move to the Left: The Political Economy of the Obote Regime in Uganda», estudiando la estructura dependiente de la economía ugandesa y tal estructura dependiente y la política económica del régimen de Obote; de Joel W. Gregory, «Underdevelopment, Dependence and Migration in Upper Volta», relacionando entre sí tales fenómenos en este país ahora no «típicamente» africano por su pobreza y emigración, y de Roger Leys sobre «Lesotho: Non-Development or Underdevelopment. Towards an Analysis of the Political Economy of the Labour Reserve», en el que hace un análisis social sobre este país, y por extensión, de la economía política de las regiones de Africa que Samir Amin ha caracterizado como «labour reserves». En la parte tercera, sobre «Political Change and Participation», se recogen las colaboraciones de John Cartwright, «The Limits to Leadership: Sierra Leona Under the Margais», en el que analiza cómo un líder individual en un Estado africano puede dirigir su política, y cómo la interacción de

variados factores limitan su posibilidad de acción; de Richard Hodder-Williams, «Support in Eastern Africa: Some Observations from Malawi», y de Douglas G. Anglin, «Zambia and Southern African Liberation Movements: 1964-1974», en el que tras trazar el contexto geohistórico general de Zambia en Africa austral, expone la ayuda y relación con los movimientos de liberación que actúan en esa vasta región africana. La parte cuarta versa sobre «Aid to Africa: Interdependence or Dependence?», e incluye las aportaciones de Gerald K. Helleiner, «Aid and Dependence in Africa: Issues for Recipients», en el que trata de la dependencia y la ayuda, las dimensiones de la ayuda a Africa y las políticas de ayuda, y de Kenji Okuda sobre «Canadian Government Aid: A Critical Assessment», en el que estudia la CIDA y sus actividades, en sus variados aspectos.

La parte quinta, por último, trata sobre «Africa and International Politics», y partiendo del hecho de que Africa, simbolizada por la OUA, es la más vasta e importante organización regional de la política mundial, se analizan las relaciones internacionales de Africa, tanto en la política continental como en las relaciones con Europa y las organizaciones mundiales. Los trabajos que se incluyen en esta parte examinan los diversos aspectos de la cooperación y los conflictos entre los Estados africanos y entre las organizaciones continental e internacionales. David H. Johns escribe sobre «Diplomatic Exchange and Inter-State Inequality in Africa: An Empirical Analysis», en el que examina las relaciones diplomáticas entre los Estados africanos actuales, entre los que un pequeño grupo de países aparecen como los más activos y constituyen los «grandes poderes» de Africa independiente, como son Egipto, Nigeria y Zaire —a los que podrían añadirse Argelia y Tanzania—. James Mayall examina «The Implications for Africa of the Enlarged European Economic Community», en el que presenta un análisis de la política internacional africana en sus relaciones con la Comunidad Económica Europea, y en sus diversos aspectos de neocolonialismo en la ideología política africana, la convención de Yaundé y la reciprocidad en las relaciones euro-africanas. John F. Clark realiza su investigación sobre «Patterns of Support for International Organisations in Africa», mostrando el apoyo dado a las organizaciones internacionales por los Estados africanos, en los sectores financiero, de personal, la participación en las conferencias, y global. Y Timothy M. Shaw escribe en el último capítulo sobre «The Actors in African International Politics», en el que analiza los dos temas de la rica herencia de la diplomacia en Africa y el desarrollo de un sistema continental mixto, en sus variados aspectos y momentos: discontinuidad y continuidad en el sistema internacional africano, subsistemas intergubernamentales regionales en Africa precolonial, subsistemas transnacionales imperiales en Africa colonial, subsistema continental en Africa postcolonial indepen-

diente, los sujetos del sistema internacional africano de los Estados a la OUA, pasando por las organizaciones regionales o de grupos de Estados, y la evolución hacia la unidad y/o la desigualdad en el Africa independiente actual. El libro se completa con un apartado de notas y referencias bibliográficas en cada capítulo y un índice de nombres y materias al final del mismo.

Jean Suret-Canale, profesor en centros universitarios de Africa y de Francia e investigador especializado en la historia de Africa y del Tercer Mundo sobre los que ha realizado numerosas publicaciones, recoge en su libro: *Essais d'histoire africaine. De la traite des Noirs au Neocolonialisme*, París, Ed. Sociales, 1980, 270 pp., un grupo de sus diversos trabajos y estudios sobre algunos de los problemas de la historia africana que van desde la trata de esclavos y sus repercusiones económicas y sociales y el análisis de las sociedades africanas y sus transformaciones en la época precolonial, a los más recientes de la coyuntura de las economías africanas y el neocolonialismo después de la independencia del continente, abarcando en su conjunto un amplio panorama de aspectos económico-sociales, ideológico-culturales y políticos de la historia de Africa en sus tres momentos precolonial, colonial y de la descolonización. El libro se compone de diez capítulos, precedidos por una introducción en la que el autor escribe que ha sido la lucha por la liberación y la rehabilitación de Africa lo que le ha llevado a explorar un dominio del conocimiento histórico africano hasta ahora poco conocido e incluso negado. Los primeros trabajos, en los capítulos iniciales, están dedicados al Africa precolonial: así, en el capítulo 1 estudia «Las sociedades tradicionales en Africa tropical y el concepto de modo de producción asiático (el marxismo y el estudio de las sociedades africanas)» con el propósito de situar las formaciones de clases del Africa precolonial, y más en concreto los antagonismos de clases que han conducido a la aparición del Estado, para lo que analiza la estructura de las sociedades africanas: la comunidad primitiva, la sociedad tribal o tribu-patriarcal y las sociedades de clase, la cuestión del feudalismo africano y de si Africa ha conocido un modo de producción esclavista, las funciones económicas de los Estados africanos, el papel del Estado en la explotación de clase, el problema del despotismo africano y modo de producción asiático y estancamiento. El capítulo 2 es un «Ensayo sobre la significación social e histórica de las hegemonías peules (siglos XVII-XIX)», en el que plantea la situación de Africa negra en los siglos XVI y XVII, el origen y características étnicas de los peules, las hegemonías peules y su significación histórica y la gran empresa y la derrota de El Hadj Omar. Los dos capítulos siguientes están dedicados al tema del comercio de esclavos: el capítulo 3, sobre el «Contexto y consecuencias sociales de la trata africana», y el capítulo 4 versa sobre «Senegambia en la era de la trata»: el comercio exterior

y sus efectos, las redes del comercio interior y la diáspora dioula, y las revoluciones islámicas del Oeste africano. A la época de la historia colonia africana, que el autor ha tratado de desmitificar, y al anticolonialismo francés están dedicados los trabajos contenidos en los capítulos siguientes: «El anticolonialismo en Francia bajo la III República. Paul Vigné d'Octon» y «A propósito de Vigné d'Octon: ¿puede hablarse de anticolonialismo antes de 1914?», son los títulos, respectivamente, de los capítulos 5 y 6. «Guinea bajo el sistema colonial» es el tema estudiado en el capítulo 7: la fase de la conquista desde el incidente de Río Núñez, la conquista de Fouta-Djalón, la lucha contra Samory, a la pacificación de los confines y la fase de la colonización, con el establecimiento del sistema, la era del caucho, la persistencia de la esclavitud y la administración directa. Y sobre el colonialismo contemporáneo trata el capítulo 8: «El fin de la "jefatura" en Guinea», en el que expone los diversos aspectos del sistema de la «jefatura» bajo el régimen colonial francés, en el Fouta-Djalón, en las otras regiones guineanas, en Guinea durante el «esfuerzo de guerra» y en la postguerra (1946-54) con la ofensiva del partido RDA.

Un texto de carácter histórico-pedagógico sobre la enseñanza de la historia africana, prácticamente desatendida en los programas escolares actuales, es el contenido del capítulo 9: «Colonización, descolonización y enseñanza de la historia de Africa negra», en el que ofrece las sucesivas visiones sobre los descubrimientos geográficos y la conquista colonial, los héroes coloniales y los héroes africanos durante la conquista colonial, los métodos de explotación y la administración colonial y la descolonización concedida o conquistada de la independencia. En el capítulo 10 y último incluye el autor un trabajo sobre el neocolonialismo contemporáneo en Africa con el título de «Las economías africanas desde las independencias», en el que estudia la evolución desde tales independencias africanas en sus diversos aspectos: la aceleración de la concentración capitalista, la permanencia y la expansión de los mecanismos del capitalismo monopolista de Estado, la dislocación del sistema de la trata, el crecimiento de los desequilibrios regionales y la desintegración económica, el desarrollo de las industrias, la internacionalización de la dependencia, las transformaciones sociales y la alternativa socialista, sobre la que escribe que «de la experiencia histórica, tanto de los países africanos como de las de Cuba, China, Vietnam y Corea del Norte, se desprende una conclusión, para un número creciente de los nacionalistas africanos. En el marco del sistema capitalista, no hay independencia real posible. Una independencia auténtica, tanto económica como política, que responda a las exigencias de la dignidad africana, sólo es posible en una alternativa socialista». Pero factores exteriores, políticos e ideológicos, intervienen en este sentido; y la alternativa socialista en Africa se enfrenta a nume-

rosas dificultades externas e internas. Al final del libro se incluye una relación bibliográfica de las obras y trabajos del autor sobre temas históricos africanos.

Jean Ziegler, autor de *Saqueo en Africa*, México, Siglo XXI, 1979, 281 páginas, y sociólogo del Africa negra, sobre la que ha publicado varias obras —*La contrarrevolución en Africa*, *Sociología de la nueva Africa*—, continúa y renueva en este último libro sus estudios sobre la actualidad económica y política, nacional e internacional, del continente africano; su planteamiento de la realidad del Africa actual no es optimista, y a través de las luchas nacionales y de la ideología y la acción de los movimientos de liberación, la visión que ofrece el autor es la de una historia de Africa en la que desde el reparto colonial hasta los actuales saqueos neoimperialistas el continente negro continúa siendo dominado, explotado y fragmentado. El libro se compone de cuatro partes, que incluyen un total de doce capítulos, precedidos de una introducción en la que J. Ziegler comienza destacando que «actualmente Africa está en lucha por todas partes» para arrancar a los dominadores las condiciones indispensables para la construcción de una sociedad más humana. A los quince años de la descolonización de los principales Estados africanos, en la mayoría de ellos reina la dictadura de militares o de burguesías compradoras, y su independencia es totalmente ficticia. Elabora el autor el concepto de «protonación» para designar a una sociabilidad rudimentaria, limitada en su construcción, esclavizada a las solas necesidades de los que la organizan desde fuera; es ante todo una creación del imperialismo, no expresa sino una soberanía ficticia, la total dependencia de la economía del país respecto del centro metropolitano y es la formación social que gobierna actualmente las tres cuartas partes del continente. Africa, además, es, por un lado, el continente más dividido en un gran mosaico de grandes y pequeños países, constituyendo la mayor parte de ellos Estados y sociedades débiles e inestables, alterados por golpes de estado y conflictos étnicos, y por otro, el que posee vastas riquezas y grandes recursos naturales, por lo que el capital financiero multinacional ha de asegurarse el control de todo el continente por medio del colonialismo y el imperialismo. El imperialismo, escribe J. Ziegler, es un fenómeno histórico específico, nacido de un estadio preciso de desarrollo del modo de producción capitalista. Este modo de producción dio lugar, en el siglo pasado, a la ocupación colonial de Africa, y actualmente provoca, por otros medios, la dominación neocolonial de las protonaciones del continente.

En la primera parte del libro, «Los enemigos de la esperanza», traza el autor los grandes rasgos de la situación real de Africa actual: su estado de pobreza, la división política, la dominación del capitalismo y la explotación económica; al tratar el tema de la «Teoría de la na-

ción» analiza la realidad de la nación en Africa actual y la lucha anti-imperialista como lucha de liberación nacional; y también considera cuáles son actualmente las condiciones objetivas y subjetivas de la construcción de una identidad alternativa en las sociedades del Africa negra. La segunda parte, titulada «Los antepasados del futuro», la inicia J. Ziegler señalando que los hombres que en Africa realizaron una ruptura radical, que concibieron y luego impusieron al colectivo de los dominados el rostro de un hombre nuevo, del hombre liberado de la imagen de sí mismo que el sistema colonial le atribuye y le impone, fueron K. Nkrumah, P. Lumumba y G. A. Nasser; y al estudio de cada uno de ellos y de su acción política dedica los tres capítulos siguientes. Así sucesivamente, sobre Nkrumah y la profecía panafricana, desde las raíces de la ideología panafricana a la decadencia del profeta; de Lumumba y el sueño del estado unitario transétnico, desde el reino del pillaje al nacimiento de un profeta, y de Nasser y la resurrección de la comunidad histórica, desde la conjura de los oficiales libres a la caída del mensajero. La tercera parte, «El ejército del hambre», trata sobre la lucha de liberación de los pueblos de Africa del Sur, del caso de Guinea-Bissau: liberación y cultura, y del Africa traicionada: las protonaciones, donde tras exponer los principios teóricos y los caracteres generales en Africa negra, analiza el caso concreto de Katanga. La cuarta y última parte del libro, con el título de «El frente del rechazo», es exponente de cómo de ese frente de rechazo que está en vías de nacer dependerá la victoria en la lucha contra el imperialismo actual; ese frente demanda ser definido y conocido, es un invisible partido de la revolución, es una fraternidad de los partidarios de la ruptura que reúne a todos los que no apoyan la homogeneidad negativa del mundo impuesta por el capitalismo imperialista cuyo máximo valor es la acumulación y la riqueza progresivas de unos cuantos y el empobrecimiento continuo de la mayoría, y que debe cambiar las bases de la sociedad internacional. Al final el autor incluye una bibliografía especialmente seleccionada para un libro en el que «se analizan las estrategias de dominación que el capital financiero multinacional emplea para subyugar a las sociedades y a los Estados de Africa», que estudia las formaciones sociales de resistencia que los pueblos dominados oponen a la agresión imperialista, y que trata de formular, en fin, una teoría sobre las naciones de la periferia y su superación en un frente de clase antiimperialista planetario.

Frederick Pedler, investigador de temas históricos sobre Africa y conecedor directo de la realidad del continente africano, traza en su libro: *Main currents of West African History, 1940-1978*, London, Mac-Millan, 1979, 301 pp., una panorámica general de la historia de los catorce países de Africa Occidental a lo largo del período que se extiende desde 1940, fecha representativa en la que puede considerarse

que llega a su final el período del colonialismo y comienza el proceso de descolonización, hasta 1978, cuando ya estos países que han accedido a la independencia caminan de manera decidida, pero con los problemas derivados de su nueva situación, por la vida independiente como naciones soberanas. El núcleo principal del estudio se centra en torno a la historia política, pero también recoge el autor en su trabajo los aspectos y factores económicos, sociales y culturales en el conjunto del desarrollo histórico de estos países, tanto en el final de la colonización como desde el comienzo de la independencia. El libro, tras un prefacio y una introducción en sus primeras páginas, se estructura en cuatro partes. La parte primera está dedicada al estudio de «Los últimos años del régimen colonial», partiendo desde el año significativo de 1940 y exponiendo la situación existente en las distintas colonias del África Occidental: Costa de Oro, Nigeria, Sierra Leona, Gambia, Federación del África Occidental Francesa, Unión y Comunidad Francesas, Togo y Guinea Portuguesa, así como sus respectivas evoluciones políticas durante los años cuarenta y cincuenta. La parte segunda analiza en general los caracteres sociales y económicos de estos países a lo largo de esta fase: población y demografía, evolución de la coyuntura económica y la producción y actividades económicas. La parte tercera se centra en el estudio de cada país desde el momento de su acceso a la independencia y los caracteres y condiciones de su evolución general como nación independiente hasta los momentos actuales, y así se expone la historia reciente de Liberia, Ghana, donde destaca la personalidad de Nkrumah, Guinea, Togo, Malí, Senegal, Costa de Marfil, Alto Volta, Niger, Dahomey y su transformación en Benin, Nigeria con la grave crisis de su guerra civil, Sierra Leona, Gambia y Guinea-Bissau. Por último, en la parte cuarta traza el autor una serie de conclusiones sobre el conjunto de todos estos países como grupo de naciones, y se plantea la cuestión de las catorce posibles vías nacionales en el marco de un futuro destino continental africano, teniendo en cuenta que estos catorce países, veinte años después de su independencia, son totalmente diferentes entre sí, aunque se mantienen elementos que muestran la pervivencia del espíritu de solidaridad continental. Las páginas finales del libro contienen una seleccionada y extensa bibliografía, relacionada por capítulos, y un índice de nombres y temas.